

Remendar lo nuevo:

Compartiendo aprendizajes

Una recopilación de la trayectoria
del proyecto escrita a muchas manos



Remendar lo nuevo: compartiendo aprendizajes.

Una recopilación de la trayectoria del proyecto escrita a muchas manos

Proyecto Remendar lo nuevo: *Practicando reconciliaciones a través del quehacer textil y la memoria digital en la transición al posconflicto de la Colombia rural*

Directora e Investigadora Principal

Tania Pérez-Bustos

Financiado por

Ministerio de Ciencia y tecnología
Convocatoria 791-2017

Universidades participantes

Universidad Nacional de Colombia
Escuela de Estudios de Género
Universidad de Antioquia
Instituto de Estudios Regionales
Universidad de los Andes
Facultad de Arquitectura y Diseño

Con el apoyo de

Nottingham University
Lancaster University
Warwick University

Compilación y edición de contenidos

Adriana Marcela Villamizar Gelves
Tania Pérez-Bustos

Fotografía

Laura Junco
Adriana Marcela Villamizar Gelves
Nasif Rincón Ramaiti
Jaime Patarroyo

Ilustración

Laura Junco

Edición de audios

Juan Alberto Gómez Duque

Diseño y diagramación

Mariana Saldarriaga Calderón

ISBN

978-958-5596-98-6

Bogotá, Colombia

2020

Colectivos participantes

Artesanías Guayacán, *Bojayá, Chocó.*
Artesanías Choibá, *Quibdó, Chocó.*
Costurero Tejedoras por la Memoria de Sonsón, *Antioquia.*
Mujeres Tejiendo Sueños y Sabores de Paz de Mampuján, *María La Baja, Bolívar.*
Asociación de Mujeres Víctimas Artesanas e Innovadoras de Hoy para el Mañana (ASVIMARIN), *Valle del Guamuez, Putumayo.*
Asociación de Mujeres Defensoras del Agua y la Vida (AMARÚ), *Ituango, Antioquia.*
Confecciones La Montaña Voluntad de Paz, *Anorí, Antioquia.*
Muñecas combatientes por la paz y la vida, *Miranda, Cauca.*

Escuchas bordadas

Natalia Quiceno Toro¹



Parlante textil de La Encomienda Sonora

En el trabajo etnográfico hemos sido formados para escuchar desde la duda de nuestros propios presupuestos y conocimientos, esta duda etnográfica de la que habla Levi-Strauss, abre posibilidades a un conocimiento que parte del encuentro. Sin embargo, en tiempos donde el trabajo académico está cada vez más marcado por la precariedad, tanto en tiempo, como en recursos, esas posibilidades de encuentro se ven cada vez más limitadas, afectando, a mi modo de ver, las formas de la escucha. Tenemos por lo tanto grandes retos metodológicos para no reducir la perspectiva etnográfica al método de pregunta y respuesta sobre el que ya nos alertaba hace varios años Jeanne Favret-Saada (1990). Es necesario arriesgarnos a experimentos colaborativos que confronten las comprensiones que tenemos sobre los datos, la información, el conocimiento. Así mismo, alertas sobre los modos como se producen los testimonios en contextos de guerra y transición política, invitan a pensar las dimensiones sociales y éticas de la escucha (Acosta 2019, Aranguren 2010, Lederach 2018). ¿Cómo creamos encuentros con el dolor y el sufrimiento producido en contextos de guerra? ¿Qué relaciones se pueden tejer entre víctimas, sobrevivientes, perpetradores y sociedad en general a través de la escucha? ¿Qué espacios y materialidades hacen posible la escucha?

El proceso creativo que se generó desde las prácticas textiles en el proyecto **Remendar lo nuevo** con diferentes colectivos de mujeres tejedoras, costureras y artesanas, así como el trabajo de poner en relación lo digital, el diseño, la etnografía y la ingeniería implicó el encuentro con diversos modos de producir conocimiento y por lo tanto nos demandó diversas modalidades de escucha. Escuchar para dejarnos afectar sin la expectativa de encontrar inmediatamente sentidos o respuestas. La escucha como un modo de conocer que involucra no solo todo nuestro cuerpo, sino el de otros, los materiales y las tecnologías que hacen posible el encuentro. Aprendimos que la escucha se hace también en el contacto con los materiales, conectores, entre personas (Pérez-Bustos, Tovar-Roa y Márquez-Gutiérrez, 2016). Aprendimos que la escucha también se borda. Que es gesto, pero también respuesta, también palabra y empatía.

¿Cómo pensar la reconciliación desde lo textil? ¿Cómo proponer este tema ante un panorama de temporalidades superpuestas, de conflictos y violencias persistentes? ¿Cómo no imponer ideas e imágenes de la reconciliación que circulan como clichés normativos de lo que debe ser un país después de la firma de la paz? Para empezar la interlocución con las mujeres que participaron en el proyecto, decidimos partir desde lo sensorial. ¿Cómo se siente la reconciliación? ¿A qué sabe? ¿Cómo se escucha? Estas preguntas desconcertaron inicialmente a nuestras interlocutoras, muchas de ellas tardaron un buen rato en sintonizarse ¿A qué sabe? ¿Cómo se siente?... ¿Acaso la reconciliación se siente? Después de confrontarnos e incomodarnos mutuamente con esas provocaciones, algo era claro, a nuestras preguntas se sumaban nuevos interrogantes y algunas ideas. La reconciliación no es solo un proyecto que busca realizar un país que busca la paz. Es también un hacer,

1. Investigadora, responsable del trabajo de campo en general (año 1).

una experiencia, un proceso, una incertidumbre. Cuando las respuestas, sonidos y texturas fueron emergiendo también se fue expandiendo la posibilidad de darle sentido e imaginar juntas la reconciliación desde la contradicción. La textura dura, rugosa y áspera del caparazón de una tortuga, que trajeron a la memoria las mujeres de Bojayá, habla de barreras, dificultades, pero también de modos de protegerse ante el temor de ser violentado nuevamente, de los sentidos que se cruzan entre el deseo de transformar los espacios de guerra en lugares de convivencia y la presencia siempre latente del riesgo y la amenaza.

Retomando estos elementos se llevó a cabo la Minga Digital en marzo de 2019 en Bogotá. Allí se conectaban nuevos conocimientos, otras tecnologías y personas se encontraron con los paisajes sensoriales que las mujeres de los diferentes lugares habían creado. Después de cuatro días de trabajo intenso explorando metáforas materiales desde las cuales pensar e imaginar, emergieron diversas creaciones relacionadas con la reconciliación. El parlante textil sintetizó varios elementos puestos en contacto desde las experiencias de las mujeres en los diferentes colectivos y los participantes de la Minga. Posteriormente, el equipo del proyecto encargado de las exploraciones textil-digitales inició el trabajo de construir un nuevo prototipo del parlante, usando diferentes telas, cables reciclados y un módulo amplificador, para que este viajara nuevamente a los territorios de las mujeres participantes en el proyecto y poder dar continuidad al intercambio, experimentación y reflexión alrededor de la escucha, lo textil y la reconciliación.



2



3

1. Participantes de la Minga en Bogotá
2. Prototipos del parlante textil

Un kit con los materiales necesarios para elaborar el parlante emprendería nuevos viajes, convirtiéndose así en un nuevo dispositivo textil digital que denominamos “Encomienda Sonora” desde donde se activaron nuevos contactos entre personas, conocimientos, lugares y materialidades durante el primer semestre de 2019. Se trataba entonces de tomarse el tiempo necesario para bordar un delgado cable alrededor de un patrón de ondas para construir un parlante y conectarlo a algún dispositivo electrónico que nos permitía escuchar un nuevo mensaje enviado desde Bojayá, Mampuján, Quibdó, Sonsón, Medellín o Bogotá y que resonaría a futuro en otros lugares y con otras audiencias. Esto implicó expandir la idea de escucha y entender que podemos hacer de ella un acto colectivo, colaborativo y siempre en construcción.

Conectar historias a través del parlante bordado implicaba tener la paciencia para bordar cuidadosamente el cable en la tela y posteriormente conectarlo al módulo amplificador y un dispositivo de reproducción de audio. Implicaba disponerse desde el hacer para recibir un mensaje que se escucha por medio de esa nueva materialidad bordada. Cuerpos que se acercan, miran, tocan la tela, bordan, acercan el oído. Enredos materiales y sensoriales entre personas, sonidos, telas, hilos, cables, imanes. Escuchar parcialmente la historia, imaginar el resto, tratar de conectarse con ella, con el bordado, con la textura de las palabras antes que con un relato que tiene un principio y un fin. Sentir la vibración del sonido y alegrarse por lograr escuchar algo fruto de un intercambio que exigió el trabajo de varias partes.

Crear las condiciones para esa escucha bordada implicó no solo disponer los materiales, y las conexiones digitales y electrónicas, también supuso poner conocimientos, experiencias y cuerpos en contacto para que, a través del hacer, en diálogo con lo textil y digital, se creara una posibilidad de escucha sensible, de resonancias abiertas que se repliquen y sigan el camino. La observación, participación y escucha en el proceso de creación del parlante bordado dejaron de ser lo que imaginamos en la producción de conocimiento etnográfico y se reconfiguraron como experimentos situados donde los sentidos y afectos tienen lugar en los modos de conocer con otros (Estalella y Sánchez Criado, 2018).

En su invitación a pensar el carácter corporal de la racionalidad Puig de la Bellacasa (2009) plantea que podemos hacernos más conscientes del carácter encarnado del pensamiento

y el afecto. En este sentido, conocer la experiencia que otros han vivido en medio de la guerra y estar dispuesto a escucharla, no pasa solo por una voluntad racional, ajena a nuestros cuerpos y nuestras relaciones materiales. El experimento colaborativo que implicó la creación de La Encomienda Sonora y el parlante bordado nos alertó sobre esos modos de la escucha. No se trató de una escucha que se activó solo desde nuestras preguntas, una escucha que buscaba respuestas definitivas. Nos implicó con escuchas que nos conectan con otros sentidos, otros cuerpos y paisajes, permitiéndonos, como dice Bellacasa “pensar con tacto”, no para asegurar soluciones, sino para abrir nuevas preguntas (Puig de la Bellacasa, 2009, 299). Preguntas que son también las preguntas de quienes están tradicionalmente ubicados en el lugar de “dar testimonio”, “compartir experiencias” o “responder a nuestras preguntas”.



Luz escuchando mensaje en su parlante textil

La escucha bordada que experimentamos en el hacer de La Encomienda Sonora es entonces aquella que involucra texturas y nos exige poner el cuerpo para acercarnos a una historia y a partir de ese acercamiento invitarnos a crear nuevos mensajes, nuevos testimonios para que otros dispongan su tiempo y habilidad para bordar un nuevo dispositivo que les permita escuchar. Se trata de una escucha donde lo sonoro y lo material están profundamente interrelacionados, donde quien testimonia y quien escucha tienen un papel activo, con roles siempre susceptibles de intercambio. La escucha que invita al hacer. Que amplifica un mensaje, un dolor, una memoria, una ecología, no solo desde la repetición sino desde la implicación y creación en colaboración.

El encuentro con la materialidad textil y digital del parlante nos compromete, nos invita a participar, a crear e imaginar para conectarnos con un testimonio, una experiencia, un sonido. No para tomar el lugar del otro, sino para implicarnos. Nos invita a permanecer con el problema (Haraway, 2016) y expandir la noción misma de lo que consideramos problema. Este experimento me permitió entender que transformar los modos de escucha, en la producción de conocimiento etnográfico, implica un compromiso con “respuestas especulativas situadas” (Puig de la Bellacasa, 2009) que surgen de ese dejarnos afectar y no de respuestas prefabricadas o exclusivamente articuladas como materiales empíricos que dialogan con materiales teóricos.

Referencias

- Acosta, M. (2019). Gramáticas de la Escucha. Aproximaciones filosóficas a la construcción de memoria histórica. *Ideas y Valores* LXVIII (5), 59 – 79.
- Aranguren, J. P. (2010). De un dolor a un saber. Cuerpo, sufrimiento y memoria en los límites de la escritura. *Papeles del CEIC, International Journal on Collective Identity Research* (63), 1-27. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3635205>
- Estalella A. y Sánchez Criado, T. (2018). *Experimental collaborations. Ethnography Through Fieldwork Devices*. Berghahn. Oxford, Inglaterra.
- Favret-Saada J. (1990). Etre Affecté. *Gradhiva. Revue d'Histoire et d'Archives de l'Anthropologie* (8), 3-9.
- Haraway, D. (2016). *Staying with the Trouble: Making Kin in the Chthulucene*. Duke University Press. Durham, Carolina del Norte, Estados Unidos.
- Lederach, A. (2018). Los Paisajes Sonoros de la sanación social en Colombia. *Revista Drogas y violencias en América Latina* (35), s.p.
- Pérez-Bustos, T., Tobar-Roa, V. y Márquez-Gutiérrez, S. (2016). Etnografías de Los Contactos. Reflexiones Feministas Sobre El Bordado Como Conocimiento. *Antípoda. Revista de Antropología y Arqueología* (26), 47-66.
- Puig de la Bellacasa, M. (2009). Touching technologies, touching visions. The reclaiming of sensorial experience and the politics of speculative thinking. *Subjectivity* (28), 297–315. doi:10.1057/sub.2009.17



1



2

1. Luz Marina escuchando mensaje en su parlante textil
2. Bernardina escuchando mensaje en su parlante textil



Escuela de Estudios de Género
Facultad de Ciencias Humanas
Sede Bogotá



Universidad de
los Andes
Facultad de Arquitectura y Diseño

 **UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA**
Instituto de Estudios Regionales

Un proyecto financiado por:



El conocimiento
es de todos

Minciencias